Los derechos del sujeto subalterno. La estigmatización de una raza pintada*

Ángela Adriana del Valle Comán (FHFCSyS-UNSE)
burbujasdelvanguardia@hotmail.com

Eje 12 Memorias y Derechos Humanos

La historia de la *raza negra*¹ en Latinoamérica posee una narrativa, que se encuentra atravesada por discursos que exhiben la diferencia. Me interesa señalar el modo en que una sociedad confluye y discrepa en la lucha por lo decible. Me valgo de la obra literaria de Alejo Carpentier el *reino de este mundo*, para mostrar los diferentes ideogramas² que ilustran un estado de sociedad, es decir, aquello que puede y no ser dicho durante un período histórico en particular y que no se encuentra sólo en la literatura escrita sino también en el relato oral e incluso en el rumor. A partir de estos discursos se busca construir el estigma para justificar la negación de los derechos humanos.

La palabra estigma, proviene del latín y del griego stigma que remite a la marca hecha en la piel con un hierro candente, es una marca. En Grecia, el stigma eran las marcas en el cuerpo realizadas a esclavos. En el año 1.963 el sociólogo estadounidense Erwin Goffman³ reintroduce el término y enuncia que estigma es visto como el comportamiento, rasgo o condición que posee un individuo, y genera su inclusión en un grupo social cuyos miembros son vistos como inferiores o inaceptables. Las razones del menosprecio o discriminación pueden ser de orígenes étnicos, religiosos entre otros.

En la novela los discursos responden a una jerarquización que permite diferenciarlos: el discurso latinoamericano; el discurso de los colonos franceses en conflicto con la cultura negra, el discurso que deriva del proceso de simbiosis de rituales, lenguaje y música en un nuevo sujeto latinoamericano y el discurso de la revolución.

Un mundo subterráneo se erige en el silencio, una sociedad oprimida ejerce su voz de manera encubierta, a espaldas del sujeto europeo. La otra orilla representa el discurso del subalterno⁴, del latinoamericano, de la raza negra esclavizada en clara oposición al discurso imperialista europeo.

La estigmatización de la raza negra es un discurso de larga construcción y se fundamenta en la creencia de que existen seres superiores, quienes deben dominar a los inferiores. El darwinismo social⁵ sostuvo que la competencia es la clave para la evolución social y presenta una serie de argumentos basados en prejuicios sociales sobre la selección natural propuestos por Darwin en biología.

La raza negra, a lo largo de la historia, tuvo que luchar contra la marca a fuego de la desestimación. Repudio que se construye en niveles a partir de múltiples discursos. El discurso de la separación entre espacio de civilización y espacio de la barbarie⁶. El europeo, el francés, delimita su cultura y la entiende como el único espacio de la civilización que también puede ser entendida como la historia “verdadera”, la voz dominante la que va a contar la historia, la que detenta el poder y describe, configura al esclavo africano y a toda su descendencia como bárbaros, atrasados, prehistóricos, al margen de la sociedad civilizada, los que van a ser narrados u omitidos a conveniencia de la voz imperante. Este sujeto subalterno va a contar su historia desde la ilegalidad misma, a partir del rumor va a nutrirse hasta que su poder subterráneo brote desde las entrañas de la historia.

¹ Me refiero con raza negra, a la exportada por los franceses desde el África a la colonia. El africano será sometido y el color de su piel oscuro será la excusa para estigmatizarlo y negarle sus derechos.

² Término empleado por Bajtín.

³ Goffman, Erwin; *El interaccionismo simbólico*.

⁴ En término de Spivak, Gayatri Chakravorty ¿Puede hablar el sujeto subalterno?

⁵ Término acuñado por Herbert Spencer

⁶ En el sentido que lo expone Ranayit Guha en *Estudios Postcoloniales*

Entre los discursos que se tejen, florece el discurso del disciplinamiento del sistema productivo esclavo, la esclavitud pensada como mano de obra barata, como una primera forma de capitalismo. El trabajo esclavo es una norma que regula la vida del africano en la colonia, estas normas son de naturaleza abstractas ya que proponen un modo de contacto entre amo y esclavo a partir de los tonos con que el amo se dirige en su discurso al esclavo. Estos tonos son los que permiten puntos de contactos entre los sistemas de clase. La abstracción va a permitir que los tonos discursivos lleven adelante la empresa de sometimiento.

La esclavitud se respalda, se sostiene y se apoya en esta violencia simbólica, que es la violencia discursiva, que enuncia y define lo diferente, en este caso al negro. La estigmatización se hace “necesaria” para mantener un sistema productivo, para que el poder, que es cinético, anide en el francés y este pueda mantener un estado de cosas bajo su orden. La violencia simbólica instaura un modo nuevo de avasallamiento que muestra el traslado de la violencia física a la violencia discursiva, esta última tiene características más profundas porque deja marcas en lugares no visibles, en lo dicho, en ese discurso que se vierte por la sociedad y, en este caso, en una sociedad que está naciendo a la historia, que asiste a su parto. Instaurar la violencia simbólica en la colonia haitiana significará dejar huellas imborrables en la historia, en el continente entero, es construir una capa discursiva que será la base arqueológica de nuestra cultura⁷ y que irá tomando nuevas formas con el correr de los siglos. Este hecho, muestra el funcionamiento de la estigmatización a un nivel sociológico y cultural que puede llevarnos a comprender la asociación del color con una condición social, a una clase, a tratar al distinto como inferior y que fundamentó y fundamenta el maltrato.

La propiedad cinética del poder escapa a la propia hegemonía francesa que agotará sus esfuerzos por encapsularla, uno de esos esfuerzos serán los desplazamientos discursivos que confrontarán en la arena de combate.

El orden establecido por la hegemonía francesa en sus colonias se ha quebrado, el relato no sólo está fisurado, sino que es insostenible. El discurso del subalterno brota desde la fisura, lo que posibilita los escasos movimientos sociales y las conquistas de algunos derechos individuales como la abolición de la esclavitud.

La supresión de la esclavitud es un discurso que permite el movimiento de descentralización del poder, la hegemonía está en crisis e intentará silenciar el rumor que hace eco en la matriz de la sociedad colonial. Una estrategia para silenciar es negarla, invisibilizarla. Mecanismo que dejará residuos dentro del discurso dominante. Residuos que narrarán la historia a contrapelo de la hegemónica.

La supresión de la esclavitud en territorio haitiano ocurrido en el año 1804, es una reproducción histórica de lo ocurrido en Francia entre los años 1793 y 1794 y será la antesala del derrumbe de la monarquía francesa en dominios haitianos en 1808. Con este acontecimiento se instaura el discurso histórico de la reivindicación de la libertad como principio social que nos viene heredado de Europa por la declaración de los derechos individuales. Está claro que el discurso ha cambiado, que la episteme no es la misma y que es la oportunidad del subalterno de expresar su lucha de un modo popular y multitudinario, ya que estos superaban en número a los colonos franceses. Es la ocasión de gritar a todo el continente la acumulación de maltratos desde el comienzo de la trata esclavista, que se puede marcar a partir de la historia no narrada por los vencedores y que, sin embargo, Paul Giro y en el año 1993 lo da a conocer bajo el título de *El Atlántico negro*. El Atlántico negro a comienzos del siglo XVII puede señalarse como el inicio del espacio geográfico del sufrimiento y la muerte, pero es además el espacio de los viajeros y de los marineros africanos que nacen en los barcos, es la cultura nacida en el Atlántico y que trae consigo la marca de la violencia. Surge en este espacio un anhelo de llegar a tierras nuevas y se instala un sueño que es la de conquistar su libertad. Entre este hecho y la supresión de la esclavitud como primera conquista libertaria transcurre un siglo de historia. Un siglo donde se cimientan los odios, los maltratos hacia el otro, el negro, el diferente en la arqueología discursiva del continente.

A pesar de la conquista de los derechos individuales por parte de los colonos africanos, mulatos, mestizos cimarrones y zambos, la hegemonía francesa no se dará por vencida y producirá un desplazamiento discursivo⁸ que provocará un intento de deslizamiento del concepto de libertad, que encierra una forma de autoridad, de poder. El francés emitirá un discurso del éxito sobre los derechos

⁷ En el sentido latinoamericano

⁸ Término propuesto por Spivak en *Estudios Postcoloniales*

adquiridos por el africano que da cuenta de una pérdida de poder sobre este sujeto, a la vez, que significará una pérdida del espacio geográfico. El francés enunciará un discurso sobre la libertad en el que dirá son libres porque nosotros lo permitimos, esta es la visión europea sin embargo son derechos adquiridos que no significan la ruptura con el estigma sino la intensificación y la mutación de las formas de desprestigio y demonización. Aquello que no puede llevarse adelante por las vías legales de dominación serán perpetradas en el campo discursivo. Se inicia una nueva ofensiva que consiste en la estigmatización de los modos culturales del negro. El negro posee una religión diferente, desconocida por lo tanto oscura como su piel. Esta raza pintada posee un modo de acceso diferente hacia el conocimiento, que se concreta por intermedio de la naturaleza, eso lo constituye en el otro.

Los sucesos históricos que enmarcan un proceso de esclavitud y sus múltiples discursos necesitan destinatarios que la legitimen, para ello antes que un discurso de liberación es necesidad que desde la hegemonía⁹ emerja un discurso de la revolución puesto que no cederán ningún derecho sin entablar una lucha ideológica. Los productores del discurso social de la revolución eran los africanos y luego los criollos, producto de mestizaje entre africanos y franceses. De modo que no se puede hablar de una polarización discursiva sino de un nuevo sujeto discursivo que será hijo de ambas culturas

Si bien la raza negra o la raza pintada, se ha logrado imponer en este mestizaje, y actualmente Haití es una tierra de población negra. En las prácticas culturales, que son de otra naturaleza discursiva, no ocurre lo mismo. El discurso y las prácticas son, siguiendo a Marc Angenot, la producción histórica de la aceptabilidad y del estatuto social de esa praxis, de la creencia, de la legitimación, de la seguridad, pero también de las angustias colectivas.

El discurso de la libertad no implica el discurso de la aceptación del otro, del diferente, del negro, en este caso. De esta bronca social e histórica, de esta angustia colectiva parafraseando a Angenot, de esta creencia en el ser superior, nutrido y sustentado por el positivismo, por el darwinismo social y por el futurismo como corriente literaria, es que se erige el discurso estigmatizante sobre el negro que perdura hasta la actualidad.

La última tormenta será entonces el último intento por recuperar la esclavitud como forma de economía, al mismo tiempo que expresará, para este nuevo sujeto latinoamericano, la lucha estratégica con la historiografía. La historia que se entregó y se contó al mundo, pero no la historia que da cuenta del rumor como proceso de producción discursiva a cargo del subalterno. Es oportuno citar las palabras de Spivak para quien la historiografía oficial nunca puede estar en plena concordancia con la conciencia del subalterno, he aquí la relación siempre asimétrica entre interpretación y transformación del mundo¹⁰.

La última tormenta será el punto de contacto entre dos discursos, poderosos y diferentes. Poderosos porque implica una toma de postura ante la historia. Pienso la historia desde la propuesta colonial, europea o la reflexiono desde una opción decolonial¹¹. Esta última postura conlleva leer la historia no narrada, investigar los sedimentos discursivos y rastrear los rumores. Los rumores tienen una velocidad que escapa al sujeto productor, cuando se ha emitido un discurso será difícil determinar los surcos que hará en la sociedad, escapa a la región donde se generó, al país que lo incubó y se extiende, este es el caso de la revolución de Haití. Estos rumores explotaron y fueron gestando las futuras revoluciones latinoamericanas a lo largo del continente; al tiempo la hegemonía, con el mismo procedimiento, gestó la estigmatización del negro que sobrevivió a nuestra contemporaneidad. Dos discursos en disputa y en contacto permanente. Por un lado, el discurso de la revolución y, por otro, el del estigma. Mientras el discurso de la revolución va transformándose constantemente en la batalla cotidiana del latinoamericano por sostener las conquistas adquiridas y de ir ganando terreno en materia de derechos, concientizando a las nuevas generaciones de la existencia de un imperio que espera desde las sombras la oportunidad para colonizar, conquistar y cercenar nuestros derechos. El discurso del estigma son las huellas, las marcas, la contraofensiva cotidiana, la violencia simbólica implantada desde aquella lejana conquista y colonización, que sigue latiendo en el útero de una sociedad que reproduce expresiones desafortunadas en contra del negro y que , ya no representa sólo un color sino el otro, el que no me gusta, el diferente, el pobre, el indigente, el campesino, el ignorante, el empleado, en fin el hombre común que hace lo que puede con aquello que le dejaron los siglos de maltrato.

⁹ En términos de Gramsci, la hegemonía es la clase dominante que ejerce un control sobre las clases subalternas.

¹⁰ Reflexión efectuada por Spivak en el apartado *La historiografía como estrategia en Estudios Postcoloniales*

¹¹ Walter Mignolo propone lo decolonial como un sistema de ideas que regulan el saber.

Palabras claves: Palabras claves: Derecho- Raza- Discurso

*El trabajo se origina en la carrera Licenciatura en Letras- Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. UNSE; en la cátedra: Metodología de la investigación, a cargo de la Profesora: Gladys Loys.

Bibliografía:

- Acha, Omar; *La revolución en Haití y su legado para el porvenir de la emancipación : Un punto de vista filosófico*. Herramienta de debate y crítica Marxista. Recuperado de: <http://www.herramienta.com.ar/herramienta-web-4/la-revolucion-en-haiti-y-su-legado-para-el-porvenir-de-la-emancipacion-un-punto-de>
- Angenot, Marc (1983): “*Intertextualidad, interdiscursividad, discurso social*”. Texte Revista de crítica y teoría literaria. N° 2 P.p 101-113. Canadá. Les Editions Trintexte.
- Carpentier, Alejo; (2007): *El reino de este mundo*; Editorial Siglo veintiuno editores; decimoséptima edición.
- Foucault, Michel (1979): *Microfísica del poder*. Edición y traducción Julia Varela y Fernando Álvarez- Uría, Segunda edición.
- Mazzadra, Sandro (2008): *Introducción*. Pp. 15-32. *Estudios Postcoloniales. Ensayos Fundamentales*. Compilador Sandro Mazzadra. Traducido por Marta Malo. Publicado por el Proyecto Traficantes de Sueños.
- Mignolo, Walter (2016): *La opción decolonial*, Entrevista en Bolonia, Italia. Año Recuperado de internet: https://www.youtube.com/watch?v=5FcebWb8Q_c
- Rossbach de Olmos, Lioba (2009): “¿Qué pasa con el Pacífico Negro en el Atlántico Negro? El Atlántico Negro de Paul Gilroy frente a los acontecimientos (afro) colombianos”. Publicado por MEMORIAS. Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe Colombiano. Número 11, noviembre. Pp. 199-219. Universidad del Norte, Barranquilla, Colombia. Recuperado de internet: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85512905012>
- Spivak, Gayatri Chakravorty (2008): *Estudios de la Subalternidad. Deconstruyendo la Historiografía* Pp. 33-69. *Estudios Postcoloniales. Ensayos Fundamentales*. Complilador Sandro Mazzadra. Traducido por Marta Malo. Publicado por el Proyecto Traficantes de Sueños. Año 2008.
- Spivak, Gayatri Chakravorty (1998): *¿Puede hablar el sujeto subalterno?* Traducido por José Amícola. Documento de la cátedra Teoría de la Investigación a cargo de la Lic. Gladys Loys. Año 2014. UNSE Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud.